

Santa Iglesia, Lic. D. José de la Merced Sierra, para que con presencia de lo prevenido en la Bula *Quaecumque a Sede Apostólica* del Señor Clemente VIII, forme los estatutos á que deban ajustarse dicha Archicofradia y Cofradias anexas.

Dado en nuestro palacio Episcopal de Leon, firmado por Nos, sellado con el de nuestras armas y refrendado por nuestro Secretario de Cámara y gobierno, á nueve de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.

JOSE MARIA DE JESUS,
Obispo de Leon.

JESUS MARIA AGUIRRE,
Secretario.

Llenos de gratitud confesamos que, en los pocos meses que cuenta de erigida esta Archicofradia, Leon ha casi palpado la Mano protectora de la Madre Santísima de la Luz, que le ha librado de inminentísimos peligros. Ciertamente, jamás abandonará la Señora á su pueblo, si su pueblo no la abandona.

ADICION 8ª Actualmente disfrutamos de estas mismas gracias, pues S. Santidad el Sr. Pio IX, por su decreto de 10 de Diciembre de 1865, se dignó agregar á la Basílica de San Juan de Letran, en Roma, la Santa Iglesia Catedral de Leon, para que en esta se ganen cuantas gracias é indulgencias se ganan en aquella. Esta concesion durará por el tiempo de quince años.

SOLI DEO HONOR ET GLORIA.

Laudem ejus enuntiabit Ecclesia.
Eccli. 39.

RELACION
DE LAS
SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE EN HONOR DEL INSIGNE
PIO IX
LLAMADO JUSTAMENTE
EL GRANDE,
CELEBRÓ LA STA. IGLESIA DE LEON
EN SU CATEDRAL,
LOS DIAS 10 y 11 DE MARZO,
del presente año
DE

1878.

Tomado razón

HONRAS FUNEBRES

DEL SR.

PIO IX

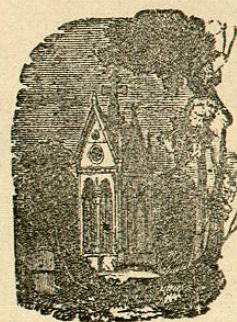
EL GRANDE

EN LA SANTA

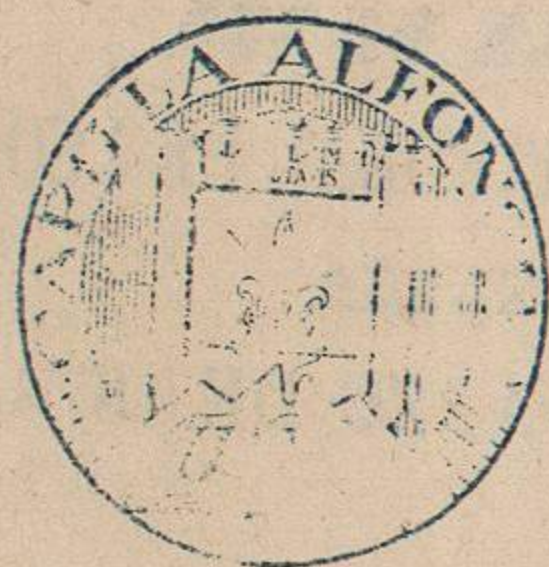
IGLESIA CATEDRAL DE LEON,

EL DIA

11 DE MARZO DE 1878.



IMP. DE J. M. MONZÓN.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

SANTA VISITA PASTORAL DE LEON.—Circular.—Para cumplir con el deber no solo de católicos, sino de hijos agradecidos del insigne Pontífice Pío IX el grande, que acaba de morir el 8 de este mes en la capital del Orbe, Roma, y para mostrar nuestra pena por tan triste acontecimiento, bien que glorioso para el que muere en el ósculo del Señor, como piamente creemos del difunto Pontífice, cuyas eminentes virtudes edificaron al Universo, y finalmente, para pagar el tributo de justicia al que erigió á la Santa Iglesia de Leon en Episcopal y á Nos, sin mérito ninguno se dignó preconizar su primer Obispo, hemos acordado las prevenciones siguientes:

1ª Luego que esta sea recibida en cada Parroquia de nuestra amadísima Diócesis, se dará conocimiento de ella á los fieles y se mandará tocar la vacante en la Iglesia Parroquial ó Vicaría con cien campanadas pausadas, empezando á hora oportuna, y al fin un doble general en todas las Iglesias por una hora.

2ª El día 11 del próximo Marzo que es el trigésimo del fallecimiento, se celebrarán en cada Parroquia unas honras fúnebres con la mayor solemnidad posible, para las que contribuirán todas las Asociaciones católicas que haya en cada una, y asistirán en forma.

3ª Donde fuere posible se pronunciará una Oración fúnebre, calificada previamente por el Párroco, haciendo nuestras veces, para que se cumpla sobre esto lo prevenido en el tercer Concilio Mexicano.

4ª El Párroco citará por circular á todo el V. Clero secular y regular para esta asistencia, la que es obligatoria bajo pena de santa obediencia, aun para los estantes y habitantes.

5ª Se exhortará á los fieles para que en este día vistan luto y pongan en el exterior de sus casas adornos fúnebres.

6ª En todas las demás Iglesias de la Diócesis, procurarán los Capellanes ó encargados respectivos, celebrar estas honras en el mismo día, sin perjuicio de la asistencia á la Matriz ó en el primer día semidoble.

7ª En vez de la oración mandada por el Papa, se dará la del Espíritu Santo, hasta nueva orden.

8ª Y última. Todos los Señores Eclesiásticos harán sufragios y exhortarán á todos los fieles á que los hagan, procurando que en la misma manera en que se dá conocimiento del tesoro del Sagrado Corazon de Jesus, se forme el tesoro de sufragios por el amabilísimo Pontífice difunto, en el término de un mes que se dedicará para ello, concluido el cual, se hará el cómputo de dichos sufragios, y se remitirá á la Mitra por conducto de cada Párroco, á fin de que ésta lo publique para conocimiento especialmente de los fieles diocesanos, remitiéndose una acta de todo á la Santa Sede.

Y mandamos que esta circular se publique *inter Missarum Solemnia* en todas las Iglesias de la Diócesis el primer domingo despues de su recepcion.

Dada en la Santa Visita Pastoral de Guanajuato, á los diez y siete dias del mes de Febrero de mil ochocientos setenta y ocho.—JOSE MARIA DE JESUS, Obispo de Leon.—PABLO TORRES, Secretario de Visita.





BREVE RESEÑA
DE LAS SOLEMNES EXEQUIAS HECHAS
AL SR. PIO IX EL GRANDE

En la Santa Iglesia Catedral de Leon.

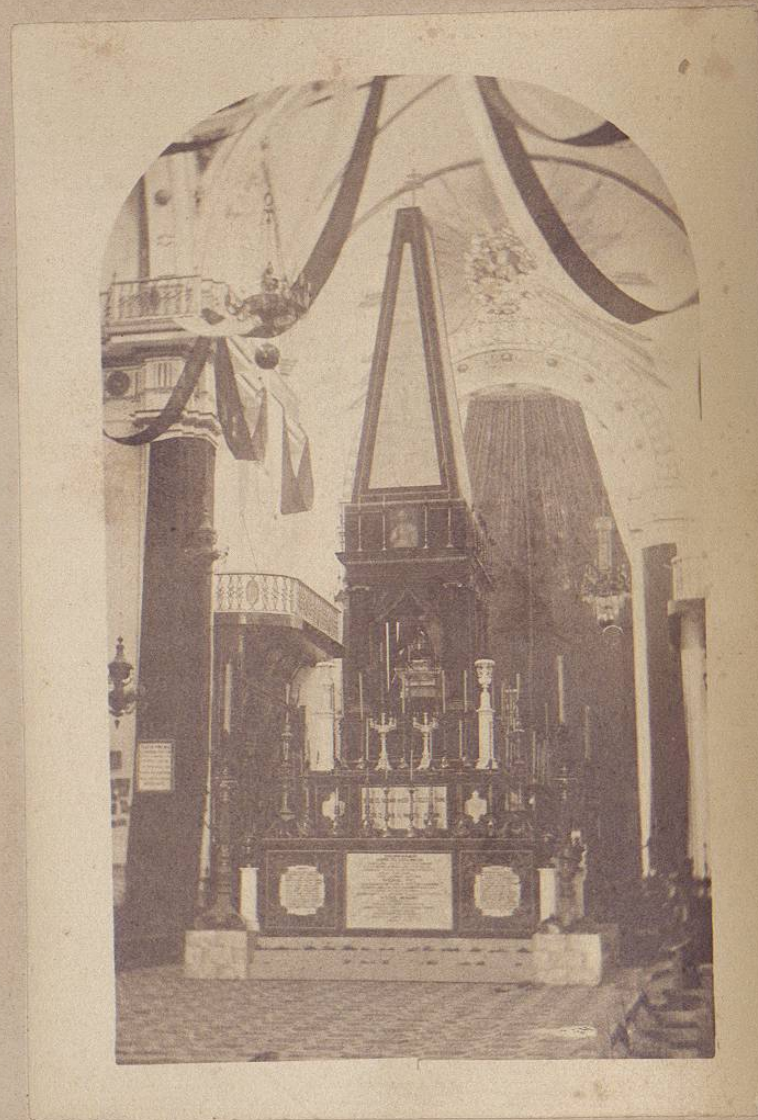
1.—El Ilmo. Sr. Obispo y el Venerable Cabildo Eclesiástico, habian invitado al vecindario á que se unieran á las manifestaciones de duelo que iban á tener lugar en la Iglesia Matriz, y la poblacion supo corresponder á tan justos deseos. El dia 11, la ciudad entera amaneció de luto, aumentándose muy notablemente el de los dias anteriores. En raras casas no habia cortinajes de duelo, y aun las mas pobres lo manifestaron hasta donde alcanzaron sus recursos, siendo de notar que en los suburbios, se colocaron lienzos adornados de lazos negros de los árboles y arbus-tos que forman los grandes cercados que rodean las plantaciones. Las tiendas y almacenes permanecieron cerrados y en las plazas y las calles todas dejó de notarse la animacion ordinaria. Esta ciudad probó, una vez mas, merecer el dictado de LA CATOLICA Leon, con que tantas veces ha sido designada.

2.—Desde la tarde del día 10 había comenzado la solemnidad fúnebre en la Santa Iglesia Catedral, cantándose las vísperas del oficio de difuntos y pronunciando la Oración fúnebre latina el Sr. Canónigo D. Jesus María Aguirre.

Se había colocado bajo la cúpula principal un grandioso catafalco, cuya altura se hallaba en perfecta relación con las dimensiones del templo. Sobre tres gradas imitando mármol gris, se elevaba una ancha plataforma y en sus cuatro lados se hallaban las inscripciones de que hablaremos mas adelante, en un fondo que semejaba lápidas marmóreas.

Sobre este primer cuerpo, y sostenido por una base adecuada se levantaba un templete sostenido por diez y seis columnas; en él se había colocado una urna cineraria, y sobre ella las insignias del Sumo Pontificado. Cortinajes negros con anchos flecos cubrían los intercolumnios, y una gran cruz de oro abrazaba el cielo raso. Al templete lo coronaba un elegante y airado obelisco, colocado bajo un pabellon que pendía de las pechinas de la cúpula, y á su pié en el lado principal se hallaba, cubierto con una gasa negra, el retrato del gran Pontífice, en cuyo honor se celebraba aquella solemnidad fúnebre.

Gruesos cirios colocados en los vistosos blandones



y en bien trabajados candelabros de dorado metal, del servicio solemne de la Matriz y en grandes candelabros de alabastro, ardian colocados convenientemente al rededor del monumento, contándose hasta 150 luces las que resplandecian sobre el catafalco.

Cuatro jarrones de marmol blanco, colocados en esbeltas columnas estriadas se hallaban en los ángulos de la plataforma, y en los ángulos de la graderia cuatro pebeteros arrojaban continuamente el humo del incienso, envolviendo en ligera nube el monumento funeral.

El ciprés estaba cubierto con un gran velo pendiente de las pechinas de la segunda cúpula, que solo dejaba á descubierto el Sagrario, primorosamente trabajado, cuya puerta está formada por una ancha lámina de plata maciza, de un trabajo esquisito tambien. El gran velo servía de fondo á un crucifijo así mismo de plata.

Del elegante balaustrado que se haya sobre la cornisa interior que rodea el templo, colgaban cortinas de duelo, y todas las pilastras de la ancha nave estaban cubiertas de negro, y sobre tal fondo se veian las inscripciones que abajo trascribiremos, colocadas en marcos dorados.

Sobre cada una de las puertas laterales, estaban

dos notabilísimos cuadros, originales del gran pintor romano Paris; el uno representa la triunfante entrada de Pio IX á Roma á la vuelta del destierro de Gaeta y en el acto que el Senado Romano presenta las llaves de la Ciudad. El otro es el interior de SAN PEDRO en el momento solemne y de tiernísima memoria, en que el Santo Pontífice declara dogma de fé Católica la INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

El día 11 á las ocho media de la mañana, comenzó el servicio fúnebre con la vigilia, llenando al alma la música fúnebre de santos y melancólicos pensamientos. La capilla estaba formada en su mayor parte, por los alumnos de la cátedra de música del Seminario.

Terminada, dió principio la Misa Pontifical, oficiando el Ilmo. Sr. Dr. y Mtro. D. José María de Jesus Diez de Sollano y Dávalos, primer Obispo de Leon.

En el memento de difuntos, seis niñas vestidas de blanco y con largos velos del mismo color, y con adornos negros como ángeles enlutados, rodearon el catafalco, derramando exquisitos aromas.

Después de la Misa, el Sr. Prebendado D. José de la Merced Sierra, subió al púlpito y pronunció la oración fúnebre, y á nuestro pesar nos abstenemos

de hacer de ella los elogios que con tanta justicia merece.

Finalmente, se entonaron, conforme á rúbricas los cinco responsos, cantado el último por el Ilmo. Prelado. La ceremonia concluyó á las dos de la tarde.

El catafalco estaba encerrado en un hemicielo, y colocado en él el V. Clero; en su prolongacion, por el lado del coro bajo y del altar Mayor, los seminaristas internos con manto y beca, bajo la presidencia de los Señores Becas de honor.

Concéntricas á los asientos del V. Clero, estaban una segunda y una tercera hilera de asientos, para los convidados, hallándose allí lo mas distinguido de nuestra sociedad.

Detrás del sillón Episcopal, estaban las niñas de que antes hemos hablado, y otra comision de niños vestidos de sotana negra y roquete, custodiando el estandarte del Apostolado de la Oracion, preciosamente labrado.

De allí partian dos líneas paralelas formadas por asientos, y entre una y otra, se colocaron las Señoras del Apostolado y otras distinguidas Señoras de la Ciudad. Los espacios que los asientos dejaban hasta las paredes del templo eran ocupados por un inmenso gentio, hallándose los hombres del lado del

Evangelio, y las mugeres del lado de la Epístola. Siete pertigueros con manto y beca conservaban el orden.

Hemos acudido á nuestros recuerdos temiendo haber olvidado mucho, y como se habrá notado, hemos huido cuidadosamente de toda apreciacion, no ménos que de toda gala de estilo, muy impropias, en nuestro concepto, de una reseña sencilla como esta, que no tiene mas objeto que consignar la manera como el Ilmo. y Rmo. Obispo, el Iltre. Cabildo, el V. Clero y todo el pueblo de Leon, quisieron honrar la memoria del gran Pontífice que erigió la Diócesis.

En el frente Sur del catafalco se leian las inscripciones siguientes:

1.

PIO. PAPÆ. IX
VERE. PIO. VERE. MAGNO

IN. EXCOLENDIS. VIRTVTIBVS. A. VITAE. PRIMORDIO
IN. SACRIS. OBEVNDIS. MVNERIBVS. LONGO. VITAE. DECVRV
IN. PROMOVENDA. PIETATE. SVO. DIVTVRNO. PONTIFICATV
VERBO. OPERE. EXEMPLO

I VXTA. SVI. NOMINIS. ORACVLVM

VERE. PIO

IN. ECCLESIAM. SAPIENTIA. PARI. AC. FORTITVDINE. GVBERNANDO
IN. DOGMATICE. IMMAC. V. M. CONCEPT. NEGNON. PONTIF. INFALIB. DECLARANDJ
AC. ERRORES. NOSTRAE. AETATIS. DAMNANDO
IN. DENIQUE. BENEFICIA. LARGE. IMPERTIENDO. ET ADVERSA. INVICTE. RESISTENDO

VERE. MAGNO

E. VIVIS. INOPINATE. SVBLATO

QVANTA. IN. VNO. CAPITE. RERV. IACTVRA!!

LEONENS. ECCLES. EIVS. EPISC. ET. CAPIT. MOERORE. CONFECTI

HVNCOE. LVCTVOSVM. HONOREM

SVO. MVNIFICENTISSIMO. FVNDATORI

DICATVM. CVM. LACRYMIS. VOLVERE

ANN. MDCCCLXXVIII